



Colegio Antil Mawida
Lengua y literatura
NM1

CONTINUIDAD DE LOS PARQUES JULIO CORTÁZAR

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de *aparcerías*, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. *Arrellanado* en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, *recelosa*; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el *chicotazo* de una rama. Admirablemente *restañaba* ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos *furtivos*. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad *agazapada*. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte. Desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez, *parapetándose* en los árboles y los setos, hasta distinguir en la *bruma* malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del *porche* y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer:

primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela

Guía de lectura: resuelve en tu cuaderno.

1. Trabaja el significado de las siguientes palabras subrayadas. Busca dos sinónimos para cada una de ellas.

Ahora contesta:

- a) En el texto se pueden observar dos realidades ¿cuáles son ellas?
- b) ¿qué objeto permite unificar esas dos realidades?
- c) Cortázar divide el texto en dos párrafos. Vuelve a leer el texto y trata de explicar qué significado le otorga él a esta división.
- d) ¿qué tipo de narrador presenta el relato? ¿de qué manera ese narrado se vincula con el contenido del cuento?
- e) ¿qué características se pueden desprender de los personajes de este cuento: lector, mujer, amante?
- f) ¿por qué es importante la frase “fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. “?
- g) ¿por qué la mujer se siente recelosa?
- h) ¿por qué el narrador dice “no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta....”? ¿qué sugiere con esas palabras?
- i) ¿qué rol cumple el lector de este cuento? ¿por qué?
- j) ¿la acción de la novela que el hombre lee en qué hora del día acontece? ¿y la hora del cuento? ¿de qué manera esto se une y con qué fin?
- k) ¿qué acontece al final del relato? ¿de qué manera esto se vuelve fantástico?